VIAJE APOSTÓLICO A EXTREMO ORIENTE Y MAURICIO

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Rodríguez, domingo 15 de octubre de 1989

Queridos hermanos y hermanas de Rodríguez:

Es una costumbre y una tradición que todo domingo el Papa rece el "Angelus Domini", la plegaria de la Anunciación de la Virgen, en Roma ante la basílica de San Pedro, acompañado por los romanos y los peregrinos presentes en la ciudad.

Hoy es domingo, un domingo de octubre. Dios ha querido que el Papa se encontrara aquí, en Rodríguez. No era posible recitar el "Angelus Domini" con los romanos y los peregrinos en Roma, pero esta también es una plaza, una grande y hermosa plaza. También aquí hay cristianos, y por lo tanto quiere decir que Dios ha querido que la plaza de San Pedro estuviese hoy aquí en Rodríguez.

Entonces, recitemos juntos el "Angelus Domini"; meditemos en el gran misterio de la Encarnación del Verbo Divino, Hijo de Dios. El mes de octubre es el tiempo en que cada día dedicamos al menos un poco de tiempo al rosario, y se puede decir que, a través del rosario la Iglesia, o mejor aún, la Virgen María Madre de Cristo, por medio de la Iglesia, nos cuenta su misterio. Por consiguiente, entremos en este misterio de Jesucristo, nuestro Señor, nuestro Redentor, recitando el "Angelus Domini", corno ha sido siempre la tradición en Roma.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana